

BOLSAS DE PLÁSTICO 100% BIODEGRADABLES

no de los muchos problemas medioambientales de la sociedad de consumo es el empleo masivo y abusivo de bolsas de plástico que tardan años en degradarse. Además son cada vez con más frecuencia, causa de muerte de tortugas, cetáceos y todo tipo de especies que las ingieren y luego mueren.

Basta con asomarse cualquier fin de semana a un centro comercial para observar que, cada día se entregan miles de bolsas que, en el mejor de los casos, acaban en el cubo amarillo destinado a reciclado de envases. Pero otras veces acaban tiradas en el campo o el mar y tardan incluso décadas en degradarse de forma natural. Por eso, cada vez son más las ciudades o países que prohíben la entrega de bolsas de plástico y utilizan en su lugar bolsas de papel.

Sin embargo hay otra alternativa. La filial española de la empresa europea Sphere, ubicada en Utebo (Zaragoza), ha puesto en el mercado unas bolsas de plástico 100% biodegradables, que acaba con el problema medioambiental que producen estos residuos.

Se trata de bolsas fabricadas a base de elementos orgánicos como, por ejemplo, la fécula de almidón de patata. Por tanto, las bolsas se descomponen de manera natural y pueden ir al contenedor de basura orgánica para su compostaje.

Incluso en el caso de incineración, no produce dióxido de carbono adicional

La historia de este producto innovador y respetuoso con el medio ambiente comenzó cuando el Grupo Sphere dio un giro estratégico en 2005 con la compra del 50% de Bistec, empresa alemana que desarrolla y produce una nueva generación de materiales a partir de productos de origen vegetal. Son materiales plásticos renovables, biodegradables, compostables, reciclables y 100% reutilizables.

Sphere, líder en el mercado internacional de fabricación y comercialización de bolsas de plástico ha apostado por lo que están seguros de que es el futuro del sector: la producción de una nueva generación de productos con materiales termoplásticos 100% biodegradables.

Los productos fabricados con material biodegradable son: bolsa asa lazo, bolsa camiseta y bolsa basura. Entre los clientes de estos nuevos productos se encuentra la Exposición Internacional de Zaragoza 2008.

Estos productos están fabricados con almidón, una sustancia natural con la que las plantas almacenan su alimento en raíces, tubérculos, frutas y semillas. El no es perjudicial para el ser humano, ya que, incluso, posee un alto contenido energético.

Por ello el producto es asimilable sin ningún peligro por organismos vivos.

Además, los productos bioplásticos comercializados contienen entre un 30 y un 100% de materiales renovables. El uso de biomasa renovable ayuda a combatir el cambio climático, sin embargo el uso de plásticos provenientes de combustibles fósiles genera cantidades masivas de gases de efecto invernadero.

Las bolsas bio son biodegradables, desintegrantes y carecen por completo de ecotoxicidad.

También pueden ser incineradas, porque el CO₂ producido por la incineración es equivalente al que anteriormente fue absorbido por las plantas utilizadas para su fabricación durante su crecimiento.

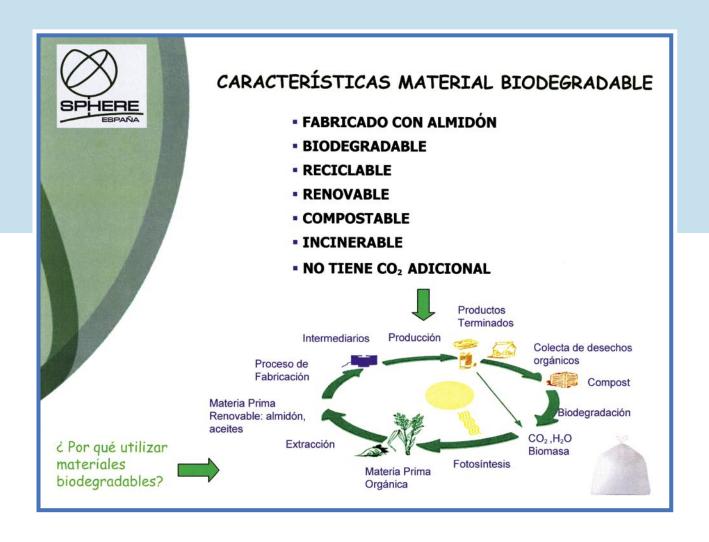
Los nuevos materiales cumplen con la norma europea EN 13432 que verifica el control de los componentes y verifica la ausencia de metales pesados.

El umbral de biodegradabilidad exigido por la norma es del 90% y un máximo de seis meses. En cuanto a la desintegración, no debe quedar fragmentado el material en fragmentos superiores a 2mm x 2mm después de 12 semanas. También se controla la ecotoxicidad del humus.

Las bolsas biodegradables, aunque tienen una apariencia más fina y suave que las bolsas tradicionales, tienen, sin embargo la misma resistencia que las de polietileno, ya que tienen el mismo espesor de 17 micras.

El proceso de fabricación es el siguiente:

En primer lugar se recolectan las patatas y de ellas,



por un proceso industrial, se extrae el almidón, con el que se produce la materia prima biodegradable que consiste en unos gránulos blancos compuestos aproximadamente un 50% de material vegetal y otro 50% de material plástico degradable. Este material se somete a un proceso de extrusión por el que se fabrica el film a partir del que se confeccionaran las distintas clases de bolsas.

Debido a la complejidad de este proceso de producción el producto es más caro que las bolsas tradicionales, pero también es un mercado de futuro porque la concienciación medioambiental de las empresas les llevará, cada vez más, a utilizar productos no nocivos para el medio ambiente y los seres vivos.

